



# slas británicas

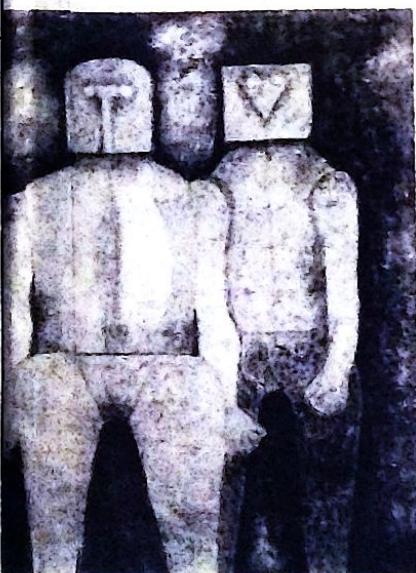
o eres: *Tiempo de fiesta; Luz de luna; El lenguaje*  
galardonado con el premio Nóbel de Literatura  
ario por la universidad de Turín, Italia.

sición ante los acontecimientos recientes, donde  
vera Mundial Permanente de Bush».

sin genitales. Donde van los oídos tienen la boca o el recto, lo  
orícticos es sangre. Las 200 mil muertes causadas en Timor  
or el gobierno indonesio que Estados Unidos inspiró y apoyó.  
an. Las 500 mil muertes en Guatemala, Chile, El Salvador,  
y, Argentina y Haití...  
netida en Nueva York era predecible e inevitable. Fue un acto de  
s manifestaciones sistemáticas del terrorismo de Estado ejercido  
a lo largo de muchos años, en todas partes del mundo.  
na, el público ha recibido la advertencia de estar vigilante y  
tenciales actos terroristas. El lenguaje mismo que se usa es  
no se materializará esa vigilancia pública? ¿Usando una bufanda  
filtrar los gases venenosos? Sin embargo, cualquier ataque  
itable consecuencia de la despreciable y vergonzosa sumisión de  
istro a Estados Unidos. Al parecer ya fue interceptado un ataque  
en el metro de Londres. Pero ese tipo de acción aún podría

es usan el metro a diario. Si ocurriera un ataque de gas que los  
pensionistas recaería sobre nuestro Primer Ministro. Es innecesario  
Primer Ministro no viaja en metro.  
a Iraq constituye, de hecho, un plan de asesinato premeditado  
es para supuestamente librados de su dictador. Estados Unidos  
siguen un curso de acción que sólo conducirá a una escalada de  
el mundo y a la catástrofe. Es obvio, sin embargo, que Estados  
o de ganas de atacar Iraq.  
harán, no sólo para tomar control del petróleo iraqui, sino porque  
acción norteamericana es, en estos momentos, una bestia sedienta  
nbas son su único vocabulario. Muchos norteamericanos estánán  
la postura de su gobierno, pero parecen estar desvalidos.  
Europa reúna la solidaridad, la inteligencia, el valor y la voluntad  
de Estados Unidos. Europa misma se hará merecedora de la  
ander Herzen: "Nosotros no somos los médicos, nosotros somos

Publicado el 11 de diciembre de 2001 en Londres  
en el Daily Telegraph



Rufino Tamayo. "Dos hermanos"

## Ayer y hoy

A medida que las sociedades se desarrollan, las personas pierden sus valores. Una balanza imaginaria nos muestra el desequilibrio: por un lado el crecimiento vertiginoso de una ciudad, y al otro extremo, los valores que apenas hacen peso. La maravilla tecnológica que hoy nos permite lo que antes era imposible, está produciendo cambios y también desastres a nivel ambiental y social: El mundo está silenciándose más. Hoy ya no se halla humildad en los corazones, ya no se puede pensar en que alguien se acerque a otra persona sin un interés material en particular, o es que la paranoia se ha vuelto parte de nuestro vivir que pensamos con tanto pesimismo.

Quizás en pueblos donde la contaminación y la indiferencia no ha desechado los valores, podemos reconocernos. Tal vez en los niños que aún no han sido absorbidos por la realidad fría. En ellos aún habita la sencillez, late la vida. Pero en general, el mundo, antes pleno de alegría, felicidad, amor y tranquilidad, se está extinguendo.

El hombre, antes que aprovechar óptimamente el tiempo, lo está perdiendo, y a la par todo lo que realmente vale, tiempo para compartir con seres queridos, tiempo para soñar. Hoy la agenda está ocupada las 24 horas del día, y la familia y los amigos han pasado a segundo plano, sino quedado al margen. Lo que antes era un gran evento familiar, como la festividad de Navidad por ejemplo, hoy ha perdido su encanto para ser un día "especial" donde mostrar la brecha entre ricos y pobres. Hoy tan sólo es una oportunidad para que algunos padres compren los mejores juguetes para sus hijos sin importarles los niños de la calle, que carecen de alimentos y no tienen un padre o una madre a quien decirle "feliz Navidad". Es más, todas las fiestas de carácter religioso que significaban sencillez y devoción, hoy son sólo paganas, aparentes, vacías.

Antes el ejercicio de los valores formaba parte de las necesidades vitales de una persona. Hoy, que difícil es encontrar un hombre honesto, justo, respetuoso y responsable. La única búsqueda consiste en el bien individual, y la vida no tiene sentido si uno no se sacrifica por los demás, si no se comparte con los necesitados, y no sólo los necesitados económicamente, sino también con aquellos que se sienten perdidos, que no encuentran una palabra de aliento. Siendo bastante nuestro egoísmo, nunca nos sentiremos realizados.

Hoy muchos comenten actos reñidos con la moral, con los valores, pero al parecer, obrar incorrectamente se ha convertido en una ventaja y, actuar como si nada hubiese pasado, es común en nuestros días. Hoy no sólo se ha perdido la vergüenza, sino que todo es justificable. Las palabras convencen, las máscaras se inventan de todas formas, los muros imaginarios son más reales que nunca. Sin embargo, así y escondidos en apariencias y palabras engañosas, a Dios no podemos ocultarle nada.

¿A qué se debe este cambio? ¿Por qué incluso los pocos -que eran buenos- se están volviendo contra la vida? Antes todos sabíamos que las personas que obran con corrección eran las que triunfaban en la vida, y por eso eran admiradas y el ejemplo a seguir. Esas personas serían recordadas y tendrían un espacio celestial aguardando por ellos en el más allá. Hoy, la maldad y la corrupción crean ambientes de presión y desagrado de los demás.

La globalización que parecía significar "para todos y entre todos", ha dejado de lado la libertad y la identidad de los pueblos. Se destruyen culturas, se olvida el pasado, sentimos vergüenza de nuestros idiomas, de nuestra región y forma de vida, nuestras creencias e imaginaciones. Más pronto que tarde viajaremos al otro lado del mundo y no estamos dejando nada a cambio en esta vida terrena. Todo se ha vuelto un torbellino, la contaminación acústica, la gente caminando apresurada mirando el suelo, los edificios acechando, la muerte en los corazones.

Antes se creía sin ver, ahora es lo contrario. Las religiones han perdido su rol, se sobrevalúa lo lógico y la fe ya no existe, la esperanza se ha extinguido. Ahora se ofertan religiones particulares, para cada gusto y al mejor postor: el fútbol, la televisión, las drogas. Son otros los mandamientos que se siguen.

Hoy la gente lleva a cuestas un gran sufrimiento, se siente el vacío existencial, y muchos, a pesar de las dádivas materiales se sienten miserables. ¿Qué hacer? Mirar atrás para retomar el camino, re-descubrir y practicar nuestros valores, hacer introspección, vernos para mejorar, superar nuestros propios límites, aquello que nos está desmoronando lentamente, equilibrar la balanza.

Natan Goldberger Rico. Cochabamba. 1988.